

Sonia Sanchez

Reflexiones tras la Marcha para el Desarme de 12 de junio

He venido a vosotros esta noche desde las profundidades

de la esclavitud

de manos blancas pelando pieles negras sobre

américa;

he venido a vosotros desde los ojos de la reconstrucción

que se cerraron sobre la humanidad negra

que redujeron la esperanza negra a las oscuras

chabolas de américa;

he venido a vosotros desde los años del linchamiento,

la explotación de hombres y mujeres negras por

un país que permitía el balanceo de

frutos extraños en los árboles sureños;

he venido a vosotros esta noche a través de los

años de delaney, los años de du bois, los

años de b.t. washington, los años de

roberson, los años de garvey, los

años de la depresión, los años del no puedes comer

o sentarte o vivir solo morir aquí,

los años de los derechos civiles, los años del

poder negro, los años del nacionalismo negro, los
años de la acción positiva, los años
liberales, los años neoconservadores;

he venido a decir que esos años
no fueron en vano; los fantasmas de nuestros
ancestros buscando descanso en este polvo
americano no fueron en vano, las mujeres negras
recorriendo sus vidas en coágulos no fueron
en vano, los años caminados
de lado en una tierra prohibida no fueron
en vano;

he venido a vosotros esta noche como igual,
como camarada, como mujer negra
que camina por un pasillo de lágrimas,
sin mirar ni a izquierda ni a derecha,
arrastrando mi historia con talones
magullados,
haciendo señas a la ilusión de américa
desafiándoos a mirarme a los ojos para
ver estas caras, la explotación de un
pueblo a causa de la pigmentación de la piel;

he venido a vosotros esta noche porque a ningún pueblo

se le ha pedido que sea un pueblo moderno
con la historia de la esclavitud, y aún
caminamos, y aún hablamos, y
aún hacemos planes, y aún tenemos esperanza y
aún cantamos;

he venido a vosotros esta noche porque hay
arribistas en el mundo. no son
nuevos. son viejos. vienen de antiguo.
se les llamaba exploradores, soldados, mercenarios,
imperialistas, misioneros, aventureros,
pero miraban el mundo por lo que
este les cedería y violaron
la tierra y a la gente, miraban
la tierra y la seccionaban para
propiedad privada, miraban a la
gente y decidían cómo manipularla
mediante el miedo y la ignorancia, miraban
el oro y comenzaban a acapararlo y
venerarlo;

he venido a vosotros porque es hora
de que todos purguemos el capitalismo de
nuestros sueños, purguemos el materialismo
de nuestros ojos, del planeta tierra

para volver a poner la tierra en manos
de los altruistas;

he venido a vosotros esta noche no solo por el cese
de la proliferación nuclear, las centrales
nucleares, las bombas nucleares, los residuos
nucleares, sino para parar la proliferación
de mentes nucleares, de generales nucleares
de presidentes nucleares, de científicos nucleares
que extienden los residuos humanos y nucleares
por el mundo;

he venido a vosotros porque el mundo necesita ser
salvado para las generaciones futuras que deben
devolver la tierra a la paz, que no
se asustarán por el color de la piel de un hombre/una mujer;

he venido a vosotros porque el mundo necesita cordura
ahora, necesita hombres y mujeres que no
trabajen para producir armas nucleares,
que renuncien a su necesidad de riqueza
excesiva y aprendan cómo compartir los
recursos del mundo, que nunca más
como científicos vuelvan a inventar solo
por inventar;

vengo a vosotros porque necesitamos volver la
vista a la belleza de este planeta, a la
brillante risa verde de los árboles, a los bellos
animales humanos que están esperando esbozar sus sonrisas sin prostituir;

he venido a vosotros para hablar de nuestra inexperiencia
en vivir como seres humanos, a través de marchas y campos de la muerte
a través de pasajes del medio y esclavitud
y países atronadores que llueven caras hambrientas;

estoy aquí para actuar en contra
de dejar nuestras sombras incrustadas sobre la
tierra mientras nuestros cuerpos se desintegran en
un relámpago nuclear;

estoy aquí entre las voces de nuestros ancestros
y el ruido del planeta,
entre la sorpresa de la muerte y de la vida;

estoy aquí porque no cederé la
tierra a no soñadores y agresores de la tierra;

estoy aquí para deciros:
mi cuerpo está lleno de venas

como las bombas a la espera de arder
con sangre.
debemos aprender a nutrir la vida no
bombas y retórica
alzándose en patriotismo rojoblancoyazul;

estoy aquí. y mi aliento/nuestros alientos
deben resonar a través de esta tierra
despertando nuevos alientos. nueva vida.
nueva gente, que vivirá en paz
y honor.

En: *Collected Poems*, Beacon Press, Boston, 2021. El poema fue publicado originalmente en
Generations (1986)

[Sonia Sanchez (1934) es una poeta, escritora y profesora americana. Figura destacada del movimiento cultural afroamericano Black Arts Movement durante los años sesenta y setenta, es autora de más de una veintena de libros y ha recibido numerosos premios literarios. El título del poema hace referencia a la marcha celebrada el 12 de junio de 1982 en Nueva York que reunió en torno a 1 millón de personas movilizadas contra la escalada nuclear, lo que se juntó con a otras exigencias sociales].